

# Independencia

Portavoz del 2º Batallón de la 75 Brigada Mixta

Casa de Campo 19 julio 1937

Número IV

## DEBER DE TODO COMBATIENTE

## RESUMEN DE LA SEMANA

Lo que todo combatiente a mi juicio, ha de haber en la retaguardia al disfrutar permiso unos días, unas horas, es GANAR LA GUERRA. Esto que parece una paradoja en sí, el eje de la victoria. La guerra la ganará la retaguardia y ella puede perderla. Esto sin regatear méritos y sin menoscabo de la importancia que el frente ha de observar para la victoria. Y es que el frente se debe a la retaguardia y esta es la que en todo momento ha de dar efectividad, impulso, valor y sostener el espíritu de los combatientes.

De aquí la necesidad de que la retaguardia sea un modelo de armonía, de laboriosidad y de justicia, para que tan buenas cualidades se vean reflejadas en los frentes. Pero esto fácil, cuando están enajenadas las pasiones mezquinas y cuando se tiene el concepto claro de que la guerra actual ha dejado de ser una guerra civil, para ser una guerra de independencia.

Al hacer el año de la criminal sublevación y en su última semana el Ejército del pueblo ha demostrado su potencialidad frente a los invasores desalojándoles de posiciones que durante algunos meses tuvo tanto interés en mantener, prueba palpable de la razón y la fuerza que posee el Ejército del pueblo.

En la última semana el pueblo español sigue colocado a la vanguardia contra la reacción mundial y el fascismo defendiendo valerosamente la libertad de los pueblos y la independencia de su suelo.

En la última semana las Internacionales obreras, los obreros de todo el mundo con calor, con más entusiasmo que nunca, nos gritan ESTAMOS CON VOSOTROS, mientras las democracias europeas siguen lamentándose y buscando formulas aún después de violado el control por Hitler y Mussolini, sin que tengan la entereza de adoptar aquellas medidas precisas a poner fin a tanta traición y a tanto escarnio.

nos exija la guerra, y cuenta revolución ella nos permita. Ni un ápice menos; ni una pulgada más."

A esto ha de encaminarse la labor del combatiente en sus días de descanso. A exigir nuevos sacrificios a la retaguardia; ha hacer comprender con los medios persuasivos de quien en todo momento se juega la pelleja, que el proletariado, que todo español que de veras ame a su patria, no puede tener rencillas dentro de sí mismo, que no debe tener otra voluntad que, GANAR LA GUERRA para dominar como clase y hacer la revolución que también merecida nos tenemos.

Es difícil cuando se tropieza con egoísmos, con insinceras palabras y peores actos y cada uno nos sentimos extraterrestres y revolucionarios aislados.

Uno de los temas más debatidos y que más problemas ha planteado en nuestra retaguardia es el que, piensa en ganar la guerra y perder la revolución. Esto de importancia grave en el presente y en el futuro hemos de encaminarlo en estos momentos de tal forma que, "hagamos cuanto revolución



Debe decir cuanto eleve la moral y callar cuanto pueda rebajarla o fomentar la desunión. Regalar camaradería, (esa camaradería tan simpática que en los frentes se convive) a quien se la merezca y exigir rectitud al "extraviado" o equivocado. Demostrar su espíritu combativo empleando esos días, esas horas de descanso tan justamente ganadas, dando ejemplo con su moral. Y por último comprobar sus recelos de espionaje, buscando a los traidores donde quiera que se encuentren, y consiguiendo esto GANAREMOS LA GUERRA, con menos exposición y en menos tiempo.

LA CAPACITACION, ARMA INDISPENSABLE DE LA LUCHA.

Varios son los Jefes y Oficiales, que aún no han comprendido o no han querido reconocer, esta necesidad de que en la mayoría desconocemos todos.

La guerra es un arte de estrategia y como tal hay que combatirla. Todos los que hoy pertenecemos al Ejército del pueblo, tenemos una responsabilidad contraída, relacionada con el cargo o graduación que desempeña y como tal, debe ser su capacitación.

El Comandante, debe ser capaz de manejar todos los resortes que de él dependen, como son los Capitanes de las diferentes Unidades, y éstos a su vez el de los tenientes y sargentos, etc. Pero que garantías puede prestar un jefe u oficial, por muy antifascista que sea, si desconoce los preliminares básicos, tanto en la organización de sus fuerzas, como en el combate?, máxima si se presenta una operación (como muchas) en la cual los terrenos se desconocen prácticamente, y es necesario conocer con todo detalle las posiciones topográficas del terreno para que cada cual sepa su cometido y su objetivo a cumplir.

Hay muchos que creen que el valor suple a la capacitación; pero no es así, porque un valor extraordinario, o muchos entre sí, no pueden surtir el efecto como si todos estos fueren bien dirigidos.

Esta es la misión de todo jefe u oficial. Coordinar todas sus fuerzas en una sola voz de mando y distribuido a

sus componentes por orden escalonado de subordinados.

Esto mismo es necesario en toda operación a realizar, o en su período de ejecución, siendo en el caso primero estudiado ante todos los Jefes de Brigada o Batallones y éstos a su vez por los Capitanes de Compañía, para que cada uno forje su mejor composición de conducir sus fuerzas dentro del lugar marcado para su mejor eficacia.

En el segundo caso, que el Jefe de Unidad ayudado por sus inferiores, tenga la suficiente visión de evolucionar aún estando en pleno combate, según aconsejen las necesidades.

¿Y que es necesario para todo esto? Capacitarse lo más rápidamente posible, sobretodo en Planimetría y Altimetría, sólo y exclusivamente adoptado a prácticas, adquiriendo algunas nociones geométricas y proporciones para de ahí sacar en consecuencia las escalas o planos.

Pero tengo la seguridad de que todo esto siente de muy buen precedente a todos los Jefes y Oficiales y tienen sumo interés en ello; ahora bien, surge una dificultad que es la siguiente: ¿Que más se puede exigir a todos los que desde el 18 de julio, empuñaron el fusil y esta es la fecha en que no han tenido tiempo material para dedicarse a este inmenso y gran trabajo?.

Sabemos todos que la vida de trinchera es de agotamiento físico por su constancia de alteración, por su deseo de triunfo; y yo pregunto, ¿se puede estudiar en estas condiciones?.

Yo digo que sí: pero también creo que mientras hay muchos Jefes y Oficiales y algunos Comisarios que no han sabido otra cosa que lo del papeleo, sin conocer lo que es un frente ni una trinchera, bien podían haber ocupado cierto tiempo el puesto de otros luchadores bien probados y que se hubieran capacitado.

Estos parásitos es el germen que más perturba los cerebros y los que con sus trabajos de zapa, perturban nuestros ánimos y nuestras inteligencias para el estudio.

Capitán 1ª Cía.  
S. Dosio.